

PANAMÁ¹

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2024, la economía de Panamá experimentó un crecimiento real del 2,9%, impulsado por la demanda interna (la inversión bruta fija registró una expansión del 3,8% y el consumo, 3,4%). En la significativa desaceleración respecto de los dos años anteriores (10,8% en 2022 y 7,4% en 2023) inciden principalmente la nula extracción de cobre y sus derivados, que resulta también en una importante reducción de las exportaciones nacionales, y la sequía que afectó el tránsito por el Canal durante varios meses.

El balance del sector público no financiero (SPNF) arrojó un déficit del 7,4% del PIB en 2024 (-3,9% en 2023). El principal factor detrás de este aumento significativo fue el incumplimiento de las metas de recaudación, que quedaron muy por debajo de lo presupuestado inicialmente. Como resultado se observó un aumento del endeudamiento público. En octubre de 2024 se realizaron modificaciones a la Ley de Responsabilidad Social Fiscal (LRSF), estableciéndose nuevos límites máximos del déficit para los años siguientes, con una reducción gradual que parte del 4,0% en 2025 y llega al 1,5% en 2030.

El saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos registró un superávit del 1,9% del PIB (-3,1% del PIB en 2023), como consecuencia de una reducción del 29,8% en el déficit de la balanza de bienes y de un incremento del 5,1% en el superávit del componente de servicios. La inflación anual promedio se ubicó en un 0,7% (1,5% en 2023) gracias a la reducción sostenida en los precios de las prendas de vestir, calzado, equipos y servicios de telefonía. De acuerdo con datos a octubre de 2024, la tasa de desocupación fue de un 9,5%, lo que refleja un aumento importante en comparación con el dato del año anterior (7,4%).

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) estima que el PIB de Panamá crecerá un 4,2% en 2025. Este pronóstico se sustenta en buena medida en los indicadores favorables observados para la actividad económica del país en los primeros meses del año y la expectativa de una continuidad en el desempeño positivo de sectores como el comercio, las actividades inmobiliarias y financieras, hoteles, restaurantes y casinos, y transporte y comunicaciones (incluyendo las operaciones del Canal). Sin embargo, la incertidumbre derivada de un contexto global complejo en términos geopolíticos, económicos y comerciales, así como tensiones políticas y sociales internas -ante el descontento de algunos sectores con la aprobación de la Ley 462 (véase la sección de otras políticas)- que podrían generar afectaciones sobre la economía panameña durante algunos meses del año, restringen un escenario aún más optimista. Para 2026, la CEPAL proyecta un crecimiento del 4,6%.

Al cierre de 2025, el déficit del sector público no financiero no debería superar el límite del 4,0% del PIB, sin embargo, esto implicará ajustes mayores en las finanzas públicas debido a la ausencia de los ingresos derivados de la minería de cobre, aun considerando una mejoría estimada en los ingresos como consecuencia de la recientemente aprobada reforma a la seguridad social. El balance de la cuenta corriente regresaría a una cifra deficitaria, ante la estimación de un incremento de la demanda de bienes importados y un crecimiento moderado de las exportaciones nacionales. La inflación anual estaría en torno al 1%, a pesar de la incertidumbre en relación con las políticas comerciales a nivel mundial y el flujo de bienes. Los niveles de desempleo y de informalidad tendrían un ligero incremento con respecto

¹ Esta nota de país no ha sido sometida a revisión editorial.

a los observados en 2024, como consecuencia de las afectaciones económicas del difícil entorno social y político al interior del país.

2. La política económica

a) La política fiscal

Mientras que el balance del SPNF se ubicó en un -7,4% del PIB, el del gobierno central alcanzó un -7,9% del PIB (-4,0% en 2023). Los ingresos totales del gobierno central disminuyeron a una tasa real del -11,3% en 2024 (crecimiento del 12,6 % en 2023). Los ingresos corrientes tuvieron una variación real del -7,0%, ante la caída del 8,7% y el 4,2% en los ingresos tributarios y no tributarios, respectivamente. Una parte significativa de esa disminución se deriva del cierre de la mina de cobre. Adicionalmente, después de registrarse ingresos de capital por 518,8 millones de balboas en 2023 (de los cuales 501,1 millones fueron generados por la venta de un terreno del Estado a la Autoridad del Canal), en 2024 los ingresos por este concepto fueron solo de 26,9 millones de balboas. En términos del PIB, los ingresos totales se redujeron 1,75 puntos porcentuales con respecto a lo registrado en 2023, para ubicarse en un 11,0%.

Los gastos totales del gobierno central exhibieron un incremento real del 15,9% en 2024, después de haber crecido un 10,4% en 2023. En términos del PIB, se ubicaron en un 18,9% (incremento de 2,1 puntos porcentuales). Tanto los gastos corrientes como los de capital registraron incrementos reales significativos, mayor en el caso de los primeros (18,5%), debido sobre todo a la variación de las transferencias corrientes (32,9%), mientras que los gastos de capital registraron un crecimiento de 8,1%. Cabe señalar que el gasto público enfrentó presiones al alza en 2024 por haber sido un año electoral. En cuanto a los proyectos de inversión pública ejecutados durante 2024, es posible destacar los montos ejercidos por los ministerios de Obras Públicas (801,9 millones), Educación (426,9 millones), Salud (382,0 millones), y Desarrollo Social (374,3 millones). Cabe señalar que, para intentar paliar la caída de ingresos, el gobierno implementó medidas de contención del gasto desde la mitad del año.

En 2024, la relación entre la deuda total del SPNF y el PIB fue del 62,3% (56,4% en 2023). El monto total nominal de la deuda se incrementó 6.711,4 millones de dólares, como consecuencia de una cifra total de emisiones de deuda externa por un valor de 5.708,6 millones de dólares (principalmente en emisiones de bonos globales), mientras que las emisiones totales de deuda interna ascendieron a 4.406,1 millones de dólares. La participación de la deuda externa en la deuda pública total se redujo al 82,4% (85,0% en 2023).

En el primer trimestre de 2025, el déficit del gobierno central se ubicó en un 2,35% del PIB (1,88% en el mismo período de 2024). Los ingresos totales crecieron a una tasa nominal interanual del 8,9%. Tanto los ingresos tributarios como los no tributarios mostraron variaciones positivas significativas con respecto al mismo trimestre de un año antes (de un 7,3% y un 16,0%, respectivamente), parcialmente como consecuencia de un efecto de base de comparación. En el mismo período, los gastos totales del gobierno central aumentaron un 20,6% interanual, sobre todo debido a la importante variación de los gastos corrientes (25%), mientras que los gastos de capital crecieron a una tasa del 5,7%. Al cierre de abril de 2025, el saldo de la deuda pública total ascendió a 56.269,8 millones de dólares, lo que representa un incremento del 4,7% respecto del saldo registrado al cierre de 2024. Del total de la deuda pública hasta abril, el 79% estaba a tasa fija y el 21% restante a tasa variable.

b) Las políticas financiera y crediticia

Al cierre de 2024, el saldo de la cartera de crédito del sistema bancario nacional registró un mayor crecimiento (4,9%) que en el año previo (3,4%). La cartera destinada al segmento privado creció un

4,3% (3,4% en 2023). El mayor incremento porcentual se observó en la cartera destinada a la agricultura (19,1%), seguido de los créditos para actividades financieras (10,7%). La cartera hipotecaria, la mayor del país, creció un 2,7%. Por el contrario, tanto la cartera destinada a pesca (-34,1%) como la que se dirige a minas y canteras (-27,6%), presentaron disminuciones significativas. La reducción en el saldo de la cartera destinada a minas y canteras se explica por el cese de operaciones de la mina de cobre. A diciembre de 2024, y respecto al mismo mes del año anterior, la calidad de la cartera crediticia mostró una ligera mejoría, dado que, por un lado, la relación del saldo de los créditos con atrasos superiores a 89 días (cartera vencida), dividida por la cartera total del sistema bancario, se redujo 0,20 puntos porcentuales, mientras que la relación del saldo de los créditos con atrasos de entre 31 y 89 días (cartera morosa) disminuyó 0,14 puntos porcentuales.

La tasa pasiva nominal a tres meses se ubicó en un 3,74% en promedio, frente al 2,75% registrado un año antes, mientras que la tasa real alcanzó un 3,03% (1,23% en 2023). Las tasas activas nominales también sufrieron alzas con respecto a las del año anterior, sobre todo las tasas aplicadas tanto a las tarjetas de crédito como a la industria manufacturera y al comercio minorista, que en 2024 anotaron un 21,37%, un 7,53 y un 7,94%, respectivamente (0,75, 0,42 y 0,36 puntos porcentuales más que las de 2023). En términos reales, el promedio de las tasas activas en 2024 fue de 8,11% en 2024 (6,95% en 2023), y se ubicaron en un rango entre el 5,33%, en el caso de la vivienda (4,28% en 2023), y el 20,53% para las tarjetas de crédito (18,86% en 2023).

Hasta abril de 2025, el saldo total de los activos del sistema bancario nacional se incrementó un 6,2% interanual, sustentado en un crecimiento de los otros activos (8,6%) y las inversiones (4,3%). Sin embargo, la calidad de la cartera se deterioró levemente (reducciones de 0,06 puntos porcentuales en la cartera vencida y de 0,05% en la cartera en mora).

En los primeros cuatro meses de 2025, subieron las tasas de interés nominales. La tasa pasiva a tres meses se ubicó en un promedio del 3,98% entre enero y abril (3,46% en el mismo período de 2024). En cuanto a las tasas activas nominales, excepto la reducción en las tasas aplicadas a créditos destinados a la ganadería (-0,28 puntos porcentuales) y a la construcción (-0,10 puntos porcentuales), así como la nula variación en la tasa para préstamos personales, se registraron incrementos en las tasas de interés. La tasa aplicada a las tarjetas de crédito fue la de mayor variación, al ubicarse en un 21,75% en abril de 2025, frente al 21,17% del mismo período del año anterior. La tasa de referencia comercial, que se establece al inicio de cada año y se aplica a los adeudos que se contraen con el Estado y a los que este contrae con terceros, pasó de un 7,72% en 2024 a un 7,96% en 2025.

c) Otras políticas

La reciente reforma al sistema de seguridad social en Panamá se materializó mediante la Ley No. 462, sancionada el 18 de marzo de 2025 por el presidente José Raúl Mulino. Esta ley modifica la Ley Orgánica de la Caja de Seguro Social (CSS) y ha generado un amplio debate nacional debido a sus implicaciones en el sistema de pensiones y la administración de los fondos de la seguridad social. Con esta reforma, el gobierno busca asegurar la sostenibilidad financiera de la CSS. Sin embargo, las señales de una transición hacia un sistema de capitalización individual y la administración parcial de los fondos por la banca privada han generado preocupaciones entre la población sobre la equidad y la posible privatización del sistema.

3. La evolución de las principales variables

a) El sector externo

En 2024, el balance de la cuenta corriente observó un superávit de 1.672,2 millones de dólares (1,9% del PIB), en comparación con el déficit de 2.581,0 millones de dólares de 2023 (3,1% del PIB). El déficit de la balanza de bienes se redujo 3.881,8 millones de dólares, mientras que el superávit del componente de servicios aumentó 721,4 millones de dólares.

Las exportaciones de bienes (FOB), incluidas las reexportaciones de la Zona Libre de Colón (ZLC), disminuyeron un 5,9% en valor, frente a la reducción del 5,3% registrada en 2023. Esta caída se debe en gran parte a la nula exportación de cobre y sus derivados desde noviembre de 2023. Las reexportaciones de la ZLC también disminuyeron un 8,5%, tras el incremento del 14,9% registrado en 2023, a pesar de que en términos de volumen se registró una variación positiva durante 2024 (11,4%). Las exportaciones de servicios se incrementaron ligeramente (0,02%), atribuible principalmente a los incrementos de los viajes (0,09%) y otros servicios empresariales (0,03%).

Las importaciones de la ZLC registraron en 2024 una caída significativa del 35,7% en valor (aunque en volumen alcanzaron un crecimiento del 12,9%), mientras que, sin considerar los movimientos de la ZLC, el valor de las importaciones de bienes (CIF) disminuyó un 3,4% (-4,7% de 2023), debido sobre todo a la caída en la importación de bienes de capital y de materiales para la construcción (-23,8% y -18,6%, respectivamente). Las importaciones de bienes de consumo crecieron 1,3%, mientras que tanto las de bienes intermedios como las de bienes de capital cayeron un 10,1% y un 5,4%, respectivamente. El volumen total de bienes importados al país cayó un 10,5% durante 2024. Mientras tanto, las importaciones de servicios cayeron un 4,4%.

Los flujos de inversión extranjera directa (IED) sumaron 2.832,6 millones de dólares en 2024 (3,3% del PIB), en comparación con los 2.197 millones captados en 2023 (2,6% del PIB), aunque este monto aún está por debajo de los niveles previos a la pandemia (4.062,9 millones de dólares, o 5,8% del PIB, recibidos en 2019). El mayor porcentaje de la IED correspondió a las utilidades reinvertidas (1.747,5 millones de dólares), mientras que por concepto de “otro capital” (que incluye los flujos de financiamiento entre aquellas empresas con una matriz extranjera y sus filiales o subsidiarias locales que no se clasifican como inversiones de capital accionario ni como reinversión de utilidades) se captaron 1.412,4 millones de dólares en 2024. Por su parte, la cifra de inversión en acciones registró un saldo negativo (327,2 millones de dólares).

En el primer trimestre de 2025, el valor de las exportaciones de bienes (sin considerar la ZLC) registró un crecimiento del 32,7% interanual (37,3% en términos de toneladas enviadas). Por su parte, en el mismo periodo de análisis, el valor de las reexportaciones de la ZLC registró una ligera variación negativa (-0,04%), mientras que en volumen se consignó la misma variación, pero en términos positivos (0,04%).

El valor de las importaciones de bienes (sin considerar la ZLC) durante el primer trimestre de 2025 registró un crecimiento interanual del 2,9%. La importación de bienes de capital fue la de mayor incremento (6,3%), seguido de la de bienes intermedios (2,2%). Por su parte, la importación de bienes de consumo registró una variación del 1,5% en el periodo, en donde mientras que el rubro de alimentos mostró un crecimiento del 12,8%, la importación de combustibles y lubricantes cayó un 10,5%. En términos de volumen, la variación interanual de las importaciones en el primer trimestre (sin la ZLC)

fue también del 2,9%. En el caso de la ZLC, en el primer trimestre de 2025 las importaciones disminuyeron de manera interanual un 16,5% en valor, aunque crecieron 17,1% en volumen.

b) La actividad económica

En 2024, las tasas de crecimiento trimestral interanual del PIB fueron del 1,8%, 2,5%, 2,0% y 4,9%, respectivamente. El resultado del cuarto trimestre se explica, en buena medida, por el efecto estadístico derivado de la desaceleración en cuarto trimestre de 2023, como consecuencia del cese de operaciones de extracción y exportación de cobre de la compañía Minera Panamá, y de la paralización de actividades y cierre de vialidades por manifestaciones civiles previas.

Las actividades económicas con el mayor aporte al crecimiento del PIB de Panamá en 2024, a saber, comercio (41,3%), construcción (25,6%) y transporte y almacenamiento (19,1%), registraron un dinamismo significativo, del orden del 5,9%, el 4,8% y el 4,7%, respectivamente. Sin embargo, las que alcanzaron el mayor crecimiento fueron hoteles y restaurantes (8,9%). El sector de minas y canteras registró una fuerte caída del 45,6%, como consecuencia del cierre previamente mencionado.

El reporte del PIB al primer trimestre de 2025 consigna una variación del 5,2% respecto al mismo período del año anterior, destacándose el crecimiento del 26,2% en el sector del transporte, almacenamiento y comunicaciones. Por su parte, en los primeros cinco meses de este año, el IMAE en su serie original, reportó un crecimiento promedio interanual del 5,3% (1,8% en el mismo período del año anterior). En mayo, entre las actividades que tuvieron un desempeño favorable se destacan transporte, almacenamiento y comunicaciones, los servicios financieros, la construcción y los hoteles y restaurantes. Por el contrario, entre las actividades con desempeño negativo se encuentran las reexportaciones de la ZLC.

c) La inflación, las remuneraciones y el empleo

En 2024, el índice de precios al consumidor (IPC) nacional urbano (de diciembre a diciembre) tuvo una variación del -0,2%, en comparación con el incremento del 1,9% registrado el año anterior. Las mayores disminuciones se registraron en comunicaciones (-3,2%) y prendas de vestir y calzado (-2,3%). La baja de los precios internacionales de diversos productos básicos y energéticos fue uno de los factores determinantes para la contención de los incrementos de precios en 2024. Por el contrario, entre los grupos de actividades que consignaron incrementos, es posible destacar los rubros de bebidas alcohólicas y tabaco (3,4%), y restaurantes y hoteles (2,0%).

De acuerdo con los datos de la Encuesta de Mercado Laboral de octubre de 2024 (última información disponible), la tasa de participación fue del 63,3%, 0,9 puntos porcentuales superior a la de agosto de 2023. Cabe mencionar que este indicador aún no alcanza el nivel previo a la pandemia (65,9% en 2019). Asimismo, se mantienen diferencias significativas entre la participación de los hombres (75,1%) y las mujeres (52,4%). La tasa de desocupación, de un 9,5%, mostró un incremento importante respecto a la tasa de 2023 (7,4%). Por su parte, la tasa de desempleo abierto (que excluye del numerador a las personas desempleadas que no están buscando activamente un trabajo) fue de un 7,8% en 2024 (4,7% en las zonas rurales y el doble en las urbanas: 9,4%). La mediana del salario se ubicó en 2024 en 734,0 balboas (0,19% menos que en 2023), 754,3 para las mujeres y 720,0 para los hombres.

La variación de precios interanual en junio de 2025 fue de un -0,4%. De acuerdo con información del Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral, entre enero y abril de 2025 el número de contratos formales de trabajo disminuyó ligeramente (-0,4% a tasa interanual).